



RECTOR

TIEMPO DE PASCUA PARA EN TODO AMAR Y SERVIR

Buenos Aires, 8 de abril de 2020

Queridas familias y comunidad educativa:

Estamos viviendo la Semana Santa que nos invita a contemplar la pasión, muerte y resurrección de Jesús. ¡Qué misterio más grande un Dios que decide vivir nuestra vida hasta morir y donarnos la vida plena!

Queremos desearles a todos y a cada uno puedan vivir este momento de una manera sincera y profunda especialmente en este tiempo alterado por la pandemia global, donde tantas certezas se derrumban y tantas expectativas se rompen. Que puedan acercarse a Jesús en su oración y poner allí, al pie de la Cruz, todos los miedos, sufrimientos, dolores, sus propias cruces, las de quienes aman y las de quienes debemos amar más. Y con este ofrecimiento hacerle espacio a la vida nueva de la Pascua que viene de Dios y lo regenera todo, vida nueva de Jesús que nos dice “ánimo abre tu corazón a mi amor, Dios te sostiene” que la piedra del sepulcro de Jerusalén ha sido movida para siempre.

Los invitamos, en este tiempo pascual, a ahondar en el misterio del amor de Dios que ilumina nuestro propio misterio, y así:

- Contemplar a Jesús en la última cena en comunidad de amigos, cuando tomando el pan entre sus manos, dio gracias lo partió y se lo dio a sus discípulos
- Contemplar a Jesús cuando amando hasta el extremo a los suyos, le lavó los pies, dejándonos el mandamiento del amor.
- Contemplar a Jesús sufriendo nuestras pasividades en el huerto de los olivos, la envidia, la soledad, el egoísmo, la frivolidad y la ingratitud sufridas durante el proceso que llevó a su condena.
- Contemplar a Jesús en el camino de la cruz

Jesús muere en la cruz y ese día una parte nuestra murió con él. Pero resucitó y una nueva vida se nos ofrece:

- Para poder vernos desde su mirada, llena de amor y aceptación y reconocer quiénes somos para Él.

- Para poder vernos desde su mirada, y sentir ese llamado que nos trasciende y nos devuelve Esperanza.
- Para poder descubrirlo y acompañarlo en tantos que nos necesitan especialmente en estos tiempos de fragilidad y solidaridad, de humildad y aprendizajes existenciales.
- Para poder estar junto a los que padecen en el presente, los más próximos y los más lejanos, los más pobres y excluidos, los enfermos y sufrientes y descubrir nuestra vocación de servicio.
- Para poder tomar nuestra vida entre las manos, agradecer el don recibido, y así partirme y vivir la vida como hijo amado de Dios.
- Para en Todo Amar y Servir.

Lo que Dios quiere donarnos con la resurrección es una vida más grande que aquella a la que nos hemos acostumbrado, una vida más plena que la que nos damos a nosotros mismos, una vida más llena de Jesús en los hermanos y menos del propio yo, una vida más libre y menos esclava, una vida más luchada y menos fácil, una vida como don para cuidar la vida, una vida cada vez más generosa, una vida más divina, y por tanto más humana. Como la del Resucitado.

Les deseamos unas Felices Pascuas con Jesús Resucitado, el Señor de la Paz y de la Esperanza, saludándolos afectuosamente.



P. Jorge Black SJ
Vice Rector



Lic. Ricardo Moscato
Rector